

Andrés Jaque: *El cuerpo es el futuro de la arquitectura. Entrevista con Andrés Jaque*



PALABRAS CLAVE *Contra-tipología | convenciones | cosmopolítica | posthumanismo | redes sociotécnicas*

Andrés Jaque: El cuerpo es el futuro de la arquitectura. Entrevista con Andrés Jaque

Entrevista realizada por Gonzalo Carrasco Purull

a través de Skype (31 de agosto de 2019).

Andrés Jaque es director del Programa de Diseño Arquitectónico Avanzado de Columbia University Graduate School of Architecture, Planning and Preservation. Arquitecto, curador y escritor, ha sido profesor visitante en la Universidad de Princeton y en The Cooper Union. En 2003 fundó la Office for Political Innovation. Fue nombrado curador de la 13ª Bienal de Shanghái (2020). Su trabajo, caracterizado por una intensa relación entre investigación y práctica, pone constantemente en crisis las convenciones de la arquitectura, así como sus medios y criterios, estableciendo múltiples relaciones, agenciamientos y transferencias desde el campo arquitectónico hacia amplias áreas del conocimiento, la tecnología y las prácticas sociales. Sus libros más recientes son *Transmaterial Politics* (2017), *Mies y la gata Niebla: ensayos sobre arquitectura y cosmopolítica* (2019) y *Superpowers of Scale* (en prensa).

Esta entrevista contó con la participación y el apoyo técnico de Belén Salvatierra, artista y estudiante de arquitectura.

En

ENTREVISTA



Andrés Jaque. Fotografía: Miguel de Guzmán.
Andrés Jaque. Photograph: Miguel de Guzmán.

★

"Phantom. Mies as Rendered Society" (Barcelona, 2012-2013) fue una intervención de Andrés Jaque en el Pabellón de Barcelona que visibilizó elementos que la fundación custodia en los sótanos del pabellón, donde «han terminado guardándose todos aquellos testigos materiales que dan cuenta del tejido social afectado por un proyecto común». Fuente: miesbcn.com

★

Afinidades intelectuales presentes en la colaboración de Andrés Jaque en *Reset Modernity*, libro editado por Bruno Latour y Christophe Leclercq (Karklsruhe: ZKM, 2016). (N. del entrevistador).

★

Bruno Latour (Beaune, Francia, 1947). Es un filósofo, sociólogo y antropólogo de las ciencias, reconocido como una de las figuras más destacadas de los Estudios sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) y como uno de los principales desarrolladores de la Teoría del Actor-Red. Entre sus principales obras destacan *We Have Never been Modern* (Harvard University Press, 1993), *Reassembling the Social: An Introduction to Actor-network-theory* (Oxford University Press, 2007) y *An Inquiry into Modes Of Existence: An Anthropology of the Moderns* (Harvard University Press, 2013). (N. del entrevistador).

★

CTS es el acrónimo de Estudios sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad. También conocido como Science and Technology Studies (STS), este campo académico indaga las relaciones entre el conocimiento científico, los sistemas tecnológicos y la sociedad. Fuente: sts.hks.harvard.edu

★

"Contextualismo regional" hace referencia a una parte de la producción arquitectónica en boga en las décadas de los ochenta y noventa, con una particular sensibilidad hacia las condiciones contextuales, derivadas en parte de la resistencia a los efectos de la globalización y las características del capitalismo avanzado formuladas por Kenneth Frampton a través de la categoría de "regionalismo crítico". Ver: V. Canizaro, 2007. *Architectural Regionalism: Collected Writings on Place, Identity, Modernity, and Tradition* (Princeton Architectural Press). (N. del entrevistador).

En tu proyecto Phantom. Mies as Rendered Society aboradas cómo la gata Niebla es transformada por el pabellón, en una fuerte relación entre las categorías de lo humano y lo no-humano. Hay allí un vínculo muy fuerte con las ideas de Bruno Latour. ¿Podrías desarrollar esa relación?

Bruno Latour es una figura que ha influido mucho en el pensamiento contemporáneo. Y no solo él, sino toda la investigación académica de los CTS. Y en términos generales, para mí ha sido muy importante por dos cosas. Primero, por la Teoría del Actor-Red y la idea de que la realidad no está construida por sujetos que ocupan un espacio, sino que es la construcción de las alianzas entre agentes muy heterogéneos. Esto ha cambiado la manera en que entendemos la arquitectura.

Durante mucho tiempo, la arquitectura se ha visto a sí misma como una práctica que proveía espacios para ser posteriormente ocupados por la sociedad. Pero aquí hay que hacer una gran distinción, que en mi trabajo ha sido muy importante: la arquitectura es la sociedad en sí misma. Es decir, no existe la posibilidad de una sociedad que no esté construida a través de las mediaciones o las constituciones materiales y performativas que la tecnología arquitectónica proporciona. Como tampoco es posible pensar en una arquitectura previa a la construcción de un tejido de alianzas tecno-sociales. Esta es realmente la base del trabajo *Phantom: Mies As Rendered Society*. Y la gata Niebla explica de manera muy clara esta reflectividad entre el sujeto y la red a la que pertenece. Porque, por un lado, la gata es un actor fundamental en el diseño del pabellón. Porque el pabellón es un diseño ecosistémico, no es un contenedor. Es el diseño de un *milieu*, de un médium de relaciones. Y el papel que juega la gata al desempeñar la labor de eliminar los roedores del pabellón es determinar qué agentes forman parte de este tejido y cuáles quedan excluidos.

Pero, al mismo tiempo, la gata es transformada por ese proceso. Este es el segundo motivo por el cual Latour ha sido tan importante. Esa reflectividad deja obsoletas muchas de las ideas en que se fundamentan diversas nociones de la arquitectura. Desde luego, todas aquellas en las que la arquitectura es vista como la provisión de un contenedor. También aquellas en las que la arquitectura se ve como algo ajeno a lo social. Pero también aquellas ideas de una arquitectura contextual, una idea que refleja el contexto. Por ejemplo, toda la idea del **contextualismo regional**, que fue tan importante en los años ochenta y noventa. Porque en realidad, no es posible reflejar un contexto. El contexto se transforma en el momento en que nuevos agentes aparecen. Y al mismo tiempo, esos agentes se convierten en algo que es transformado por la relación cambiante que establecen, por la continua reinención de quienes participan en ese contexto.

Y eso en la gata es muy evidente. Porque Niebla está eliminando los roedores del pabellón, por tanto, está participando en el **diseño cosmopolítico** del pabellón. Pero, al mismo tiempo, ella es transformada. Porque al inscribirse en el sótano del pabellón y su oscuridad, al trabajar cazando ratones en la parte de arriba solo de noche, desarrolló esta degeneración macular que hizo que finalmente ella misma fuese transformada por el pabellón.

Este juego de relaciones, que desde luego forma parte del contexto CTS, pero también de las **teorías posthumanas** de Rosi Braidotti y desde luego todo este contexto deleuziano, es un pensamiento muy concreto europeo de la segunda mitad del siglo XX. Todavía está desarrollándose y está transformando la manera de pensar la arquitectura.

En Ikea Disobedients (Madrid, 2011; Nueva York, 2011-2012), se expresa con mucha fuerza esta idea que acabas de mencionar acerca de las redes socio-tecnológicas. ¿Cuál es el alcance que tiene el trabajar desde el levantamiento de las redes socio-tecnológicas para reescribir y reprogramar las convenciones domésticas en términos políticos?

Lo interesante es ver dónde queda encarnada la acción política. Queda en redes muy complejas, en las que los cuerpos colaboran con los artefactos arquitectónicos, con el mobiliario, la publicidad, etc. Con, digamos, muchas tecnologías muy diferentes unas de otras. Esto ha sido algo que corporaciones como Ikea han entendido muy bien, ellos han sabido asociar sus sistemas productivos con los entornos domésticos, con la mediación de los cuerpos, con los sistemas de logística.

Esto es un desafío para las prácticas arquitectónicas: cómo trascender esta división profesional de escalas en la que el diseño territorial corresponde a los planificadores, la escala de lo urbano a los urbanistas, etc. Esto presenta una enorme limitación: no permite desarrollar proyectos trans-escalares, a diferencia de lo que está ocurriendo en otros campos de acción social. Y la arquitectura debe encontrar maneras de poder operar en la trans-escalaridad. Y también maneras de poder encontrar estrategias para operar en diferentes maneras de materialidad, en diferentes tiempos, en diferentes naturalezas. Eso es muy complejo porque los tiempos, por ejemplo del medioambiente o de lo geológico, son extraordinariamente lentos. Pero no podemos eludir operar, por ejemplo, en el territorio de los recursos fósiles. O en los tiempos de la atmósfera, que pueden ser también muy lentos, o al menos de décadas. Pero nos vemos en la necesidad de responder a desafíos que están surgiendo simultáneamente en estos tiempos, en estas naturalezas y en estas escalas. Y la única manera de operar en ellos es poder articular, a través de proyectos de reinención o de rearticulación, estas diferentes escalas, estas diferentes naturalezas y estos diferentes tiempos. Ese es el desafío del cambio climático. O el desafío de la desigualdad. O el de la caída de la biodiversidad en el mundo.

★ El "diseño cosmopolítico" se deriva de un concepto desarrollado por la filósofa belga Isabelle Stengers, quien señala que la tolerancia «es una actitud fundamentalmente condescendiente que impide que las cosmovisiones que desafían los sistemas explicativos dominantes sean tomadas en serio. En lugar de tolerancia, propone una "cosmopolítica" que rechaza la política como categoría universal y permite que las prácticas científicas modernas coexistan pacíficamente con otras formas de conocimiento». Fuente: philpapers.org

★ «El común denominador de la condición posthumana es la hipótesis según la cual la estructura de la materia viva es, en sí, vital, capaz de autoorganización y, al mismo tiempo, no-naturalista. Este continuum naturaleza-cultura es el punto de partida para mi viaje a la teoría posthumana». Fuente: R. Braidotti, *Lo Posthumano*.

★ Rosi Braidotti (Latisana, Italia, 1954). Es una filósofa y teórica feminista italo-australiana. Entre sus obras destacan *The Posthuman* (Polity, 2013), *Metamorfosis: hacia una teoría materialista del devenir* (Akal, 2005) y *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada* (Gedisa, 2004). (N. del entrevistador).

★ Ikea Disobedients es una instalación de Andrés Jaque. Montada originalmente en La Tabacalera de Madrid (2011) y luego en el MoMA PS1 (2012), la pieza ofrece «una visión general de individuos y grupos que no han organizado sus tareas domésticas como entornos despolitizados y desconectados, sino como el centro mismo de su vinculación con lo colectivo y los conflictos que son parte de ello. El hogar para ellos es el dispositivo arquitectónico y asociativo para participar en la construcción y discusión de los bienes comunes». Fuente: A. Jaque y Ana Peñalba, *International Journal of Interior Architecture + Spatial Design*.



La gata Niebla, Phantom. Mies as Rendered Society. Andrés Jaque / Office for Political Innovation. Colección: Art Institute of Chicago. Niebla the Cat, Phantom. Mies as Rendered Society. Andrés Jaque / Office for Political Innovation. Collection: Art Institute of Chicago.



Phantom. Mies as Rendered Society. Andrés Jaque / Office for Political Innovation (Barcelona, 2012-2013). Colección: Art Institute of Chicago. Fotografía: Miguel de Guzmán. Phantom. Mies as Rendered Society. Andrés Jaque / Office for Political Innovation (Barcelona, 2012-2013). Collection: Art Institute of Chicago. Photograph: Miguel de Guzmán.



*Colegio Reggio. Andrés Jaque / Office for Political Innovation (El Encinar de los Reyes, Madrid, 2019).
Colegio Reggio. Andrés Jaque / Office for Political Innovation (El Encinar de los Reyes, Madrid, 2019).*

«Durante mucho tiempo, la arquitectura se ha visto a sí misma como una práctica que proveía espacios para ser posteriormente ocupados por la sociedad. Pero (...) la arquitectura es la sociedad en sí misma. Es decir, no existe la posibilidad de una sociedad que no esté construida a través de las mediaciones o las constituciones materiales y performativas que la tecnología arquitectónica proporciona. Como tampoco es posible pensar en una arquitectura previa a la construcción de un tejido de alianzas tecno-sociales»

★ El Colegio Reggio Explora (El Encinar de los Reyes, Madrid, 2019) pone en práctica la pedagogía del asombro de las escuelas Reggio Emilia. «El diseño se basa en la idea de que los entornos arquitectónicos pueden provocar en los niños un deseo de exploración e investigación». Fuentes: officeforpoliticalinnovation.com; reggio.es.

Y todos ellos son muy difíciles de abordar desde la arquitectura, desde las prácticas que hemos heredado de los noventa y los ochenta.

Pero los conceptos de socio-forma y contra-tipología hacen surgir una pregunta: ¿cómo podemos operar en una sociedad que ha desplazado la idea de lo común por un fuerte individualismo y donde la misma idea de sociedad está debilitada?

Uno de los principales retos que enfrentamos en este momento es la simplificación de nuestras propias narrativas. En realidad, hay una insistencia en que se ha incrementado la individualidad, pero la individualidad es una fantasía. No existe la individualidad. No existe la posibilidad de una individualidad. Nosotros mismos estamos constituidos por ecosistemas de muchos seres vivos diferentes y de materia inorgánica. Una parte muy pequeña de nuestro cuerpo lleva nuestro ADN. Somos grandes ecosistemas compuestos por bacterias, por vegetales. Incluso hoy es imposible defender la idea misma de individuo. De hecho, nos extendemos a través de las infraestructuras de comunicación que utilizamos. Nuestra personalidad está muy diluida en nuestro teléfono móvil. Nuestra memoria está distribuida en un gran conjunto de plataformas tecnológicas. Nuestra existencia depende de una gran movilización territorial. Y los límites entre unos individuos y otros son muy difíciles de establecer.

Sin embargo, las dinámicas del capitalismo avanzado insisten en que somos diferentes, en que somos individuos, en que somos únicos. Por supuesto que insisten. De la misma manera en que recalcan que nuestro gran problema es la crisis financiera. Creo que es muy importante considerar que, en estos momentos, un arquitecto solo puede ser un intelectual y operar con relevancia si dedica una gran parte de su tiempo a investigar, a reflexionar, a posicionarse. A preparar el campo de trabajo en el cual puede llegar a operar.

Esto es fundamental porque no estamos operando en una *tabula rasa*. Operamos en un mundo que está construido con narrativas orientadas a simplificar nuestra capacidad de acción. Todos somos conscientes de que una parte de ser ciudadano consiste en conquistar una cierta capacidad de emancipación respecto a las dinámicas y narrativas del capitalismo avanzado. Y eso lo hacemos decidiendo qué grado de conexión tenemos con determinadas tecnologías. Decidiendo también cómo somos disidentes de las dinámicas de sobreconsumo. O cómo somos disidentes de las definiciones de nuestro papel como humanos superiores a los no-humanos. O siendo disidentes de los finalismos de género. Es decir, siendo disidentes de muchas nociones de adscripción a la fantasía del capitalismo avanzado. Sin ser disidente, es prácticamente imposible tener relevancia ciudadana.

El proyecto Colegio Reggio nació a partir de un proyecto colaborativo con la comunidad. Defines el diseño como «un ecosistema complejo que evita la homogeneización y los estándares unificados». Uno estudió en colegios que

eran lugares disciplinarios. Lugares que homogenizaban, normalizaban. Así es que la pregunta es inevitable: ¿cómo evitar caer en un artefacto arquitectónico que, desde su diseño, está tan cargado de una condición disciplinaria?

Habitualmente la arquitectura de los colegios viene de esa tradición de las instituciones del siglo XIX, del control y la normalización. Para nosotros han sido muy importantes los textos de **John Dewey**, que nos permiten entender los procesos pedagógicos como procesos de curiosidad colectiva, de inspección y de escrutinio de lo cotidiano. Es decir, que en lugar de concebir el conocimiento como algo previo a la experiencia directa, pensamos que en la experiencia directa y en las dificultades que surgen para entender la realidad y navegar en ella es donde surgen oportunidades para que todos despertemos a la curiosidad y a las discusiones colectivas sobre cómo es el mundo que nos rodea.

La arquitectura es un actor importantísimo en este cambio. Contrariamente a la idea de que existe un conocimiento que ya está preparado antes ser transmitido, esta otra idea plantea que la experiencia es precisamente el lugar donde surgen las preguntas. Siguiendo esas preguntas que surgen a través de la curiosidad y la puesta en común de los conocimientos y las experiencias previas se construye una especie de intensificación de la capacidad de percepción y de experimentación. Ahí, en esta transición, es donde la arquitectura tiene un papel fundamental.

En términos más concretos, esto se resume en que el proyecto también es pensado como una arquitectura que no tiene que funcionar como un universo, sino como una especie de "multiverso" en que acumulamos diferentes situaciones espaciales, diferentes relaciones con lo medioambiental, diferentes paisajes. Es un proyecto que lucha contra la optimización y contra la eficiencia. Y que promueve una especie de ecosistema de redundancias, en las que las mismas cosas pueden hacerse cada día de una manera diferente.

El propio edificio es una transición permanente entre espacios muy protegidos, donde es posible que los niños más pequeños de cinco años puedan orientarse y puedan encontrarse seguros. Pero estos espacios están ensamblados con otros que recrean escenarios cívicos mucho más complejos, donde es necesario tomar decisiones, donde es posible que personas que están próximas a ser adultos desarrollen una voz propia. Esta posibilidad de acumular todas estas situaciones en una única forma era fundamental para nosotros. Porque creemos en el encuentro de personas de edades diferentes, momentos vitales muy diferentes, con herramientas de percepción diferentes. También con relaciones muy diferentes con sus familiares, con grados de autonomía muy diversos. Estos encuentros son realmente el tipo de conflicto cotidiano que despierta esta curiosidad y esta experiencia de aprendizaje colectivo que es tan valiosa en la pedagogía y que es la que tienen los pedagogos con quienes trabajamos. Y por eso nos gusta tener un tipo de trabajo



John Dewey (1859-1952). Fue un pedagogo, psicólogo y filósofo estadounidense perteneciente a la corriente conocida como pragmatismo. Su sistema pedagógico se basó fuertemente en la acción y la experimentación. Para Dewey, el docente debe, antes que nada, crear situaciones proclives a la experimentación por parte del alumno. (N. del entrevistador).

«Es ahí, en esos cuerpos expandidos, múltiples, transmateriales, donde en estos momentos se disputan las grandes cuestiones políticas, donde se están encarnando los debates de la polis. Y por eso creo que vamos a vivir, o estamos ya viviendo, una era en que la arquitectura va a empezar y terminar sus discusiones mucho más en los cuerpos que en la ciudad. Para mí, la ciudad ha perdido incluso su existencia. Ya no creo que existan las ciudades»



Pornified Homes. Andrés Jaque / Office for Political Innovation.
Pornified Homes. Andrés Jaque / Office for Political Innovation.



Spirits Roaming the Earth, Is this Tomorrow? Andrés Jaque / Office for Political Innovation, With Jacolby Satterwhite (Whitechapel Gallery, 2019). *Fotografía: Daniel Hewitt.*
Spirits Roaming the Earth, Is this Tomorrow? Andrés Jaque / Office for Political Innovation, With Jacolby Satterwhite (Whitechapel Gallery, 2019). *Photograph: Daniel Hewitt.*

colectivo como el que decías: tener reuniones, experimentos, tener a los niños haciendo maquetas. Integrar todas estas ideas, que no son nuestras, sino que han surgido de toda esta conversación.

Siguiendo esta idea de cuerpos normalizados, en uno de tus ensayos sobre Grindr hay un pasaje interesante. Afirmas que «los urbanismos de lo gay, en el pasado santuarios del queer y alternativa al reduccionismo heteronormativo y patriarcal, están siendo reconstruidos y mercantilizados como activos financieros, y se rediseñan para retener valor, alinearse con las lógicas del mercado y convertirse ellos mismos en mercados». Lo que generalmente es visto como un lugar de disidencia, de alteridad, es modificado por las grandes corporaciones, que lo ven como una plataforma para rentabilizar. ¿Cómo se ven en riesgo las disidencias o las posibilidades de pensar, desde la alteridad, una arquitectura o una ciudad contra hegemónica?

Grindr es claramente una arquitectura, un arquurbanismo que se inserta en esta dinámica de las trans-escalaridades que les comentaba antes. Creo que debemos inventar palabras nuevas, porque en realidad no hay una distinción entre la práctica del urbanismo y la arquitectura cuando hablas de Grindr. Estás regulando cosas que están ocurriendo en una escala de la proximidad más inmediata, incluso regulando cosas como el uso de retrovirales —de PrEP, por ejemplo, que es una de las características que ahora se incluye mucho en los perfiles de Grindr: On-PrEP o “indetectable”—, articulando casi la escala micro-biológica, pero al mismo tiempo organizando una gran construcción territorial que está movilizandoo servidores o campañas de publicidad a escalas globales. Entonces, claro, necesitamos nuevas palabras para entender estas prácticas espaciales, relacionales, performativas, materiales, que al mismo tiempo están trabajando en medios diferentes y en escalas diferentes. Esto es para hablar de qué es un arqu-urbanismo. Y estas palabras las necesitamos, aunque suenen raras, porque de otra manera no podemos operar en estos otros espacios o contextos de interacción.

En muchos momentos, la arquitectura, y desde luego la arquitectura LGTBO, ha aportado espacios de emancipación, espacios de disidencia, de alteridad, como tú bien decías. Muchas cosas respondían a los patriarcados hegemónicos, pero al mismo tiempo añadían nuevas capas al espacio que compartíamos. Y estos espacios de disidencia tenían una regulación propia, eran mucho más transversales. En muchos casos permitían articular diversas formas de cuerpos, numerosas economías que planteaban numerosos tipos diferentes de asociación, que no necesariamente tenían que ser el de la pareja estable. Es decir, eran un espacio que absorbía y daba cabida, con sus límites por supuesto, pero eran un espacio para lo queer.

La trayectoria de Grindr fue muy concreta y explica muy bien lo que está pasando en otras esferas de la arquitectura. En un momento determinado,

★
Grindr es una aplicación para hombres homosexuales, bi, trans y queer. Fuente: grindr.com

★
Sigla para “Pre-exposure prophylaxis” (Profilaxis previa a la exposición). Es un medicamento que en la actualidad se emplea para prevenir el VIH. (N. del entrevistador).

★
Ver: A. Jaque (2017). Grindr Archiurbanism. *Log* (41), pp. 75-84. (N. del entrevistador).

Grindr tenía millones de usuarios alrededor del mundo, muchos más de los que tenía Uber. Pero tenía mucho menos valor que Uber, que tenía menos usuarios y era menos usado. Los usuarios de Grindr —al menos en los datos que manejábamos— lo utilizaban noventa minutos diarios de media. Puedes imaginar la importancia que tenía en aquel momento para sus usuarios. Y, sin embargo, el valor de mercado de Grindr como compañía era menos de un veinteavo del que tenía Uber.

Esto venía de que no era útil como plataforma mercantil. ¿Por qué? Porque era *queer*. Precisamente porque era un espacio de disidencia de las lógicas del capitalismo. Y esto hacía que la compañía no pudiese vender participaciones o atraer inversores. Y contrataron a Landis Smithers, el director de *marketing* de Playboy que había eliminado el desnudo en la revista para atraer anunciantes “family-oriented” en los Estados Unidos. Y lo que él hizo, su gran estrategia, fue transformar Grindr para que dejara de ser un espacio *queer*, de disidencia, y se convirtiera en una plataforma de *lifestyles*.

Esa es la manera en que una forma radical del espacio colectivo de interacción, desde lo microbiológico a lo trans-territorial, ha sido reconstruida para ser monetizable. Esta estrategia permitió unificarlo en unas dinámicas donde priman la optimización y la circulación de actores como recursos de un proceso de mercadotecnia, como parte del capitalismo avanzado.

Lo interesante es que históricamente la arquitectura ha tenido la labor de favorecer los espacios de la *polis*. Hacer posible el encuentro de lo diferente, la acción política, la transparencia y el escrutinio por la acción colectiva y la inclusividad. Esta ha sido, de alguna manera, nuestra responsabilidad disciplinar. Pero también es cierto que en los últimos años la arquitectura se ha desplazado poco a poco hasta convertirse en parte de este enorme contexto del *lifestyle*, fenómeno visible en la manera en que la arquitectura y las casas de vacaciones circulan en Instagram.

A propósito de tu colaboración con el artista Jacolby Satterwhite en la exposición Is this Tomorrow? te preguntaban si el futuro será entonces trans o no será. Y tú respondiste lo siguiente: «En el siglo XXI lo importante ya no serán las ciudades, sino los cuerpos. El cuerpo es el futuro de la arquitectura». Y ahí conectaste con una idea que no es obvia: futuro, arquitectura y cuerpo tienen que estar juntos. En ese sentido, ¿cuáles serían los cuerpos para la arquitectura del futuro? ¿Y cuáles serían las convenciones que estos cuerpos derribarían?

Esa revisión venía de haber tomado consciencia de que ya no existen las ciudades. En realidad, hoy sería imposible la manera en que Walter Benjamin narra París. Esta es una constatación a la que también hemos llegado en nuestra oficina a través de la etnografía. Por ejemplo, durante mucho tiempo hemos estudiado las clínicas de fertilidad en Nueva York, que son espacios

★

Jacolby Satterwhite (Columbia, Carolina del Sur, 1986) es un artista que trabaja en video digital, actuaciones, esculturas virtuales, animación 3D y dibujo. Explora su propio cuerpo, su condición *queer* y la esquizofrenia de su madre. Fuentes: i-d.vice.com; art21.org

★

Is This Tomorrow? (Whitechapel Gallery, Londres, 2019) es una exhibición que presenta propuestas experimentales de arquitectos y artistas que responden a los problemas del siglo XXI, desde los recursos naturales y la migración hasta la tecnología y la espiritualidad. La muestra toma como referencia la exhibición *This Is Tomorrow* (Whitechapel Gallery, 1956), en la que participaron arquitectos como Richard Hamilton y Alison y Peter Smithson. Fuente: whitechapelgallery.org

★

Walter Benjamin (1892-1940) fue un filósofo judío-alemán. Formó parte de la Escuela de Fráncfort, un grupo de investigadores que aplicaron el marxismo a una teoría social interdisciplinaria de corte radical. Hoy es considerado como el crítico literario alemán más importante en la primera mitad del siglo XX. Escribió principalmente sobre estética, literatura y fotografía. Es autor de *La obra de arte en la época de su reproducción mecánica* (1936), entre otras obras. Fuente: britannica.com

que escapan mucho al interés de los arquitectos. Pero en realidad, están detrás de una gran parte de la actividad económica de las arquitecturas de lugares como Columbus Circle.

New Hope Fertility Center es una de las clínicas de fertilidad más importantes del mundo. Allí se han hecho avances que han permitido un gran control sobre la composición de los embriones, prediciendo cuál va a ser la manifestación genética a lo largo del tiempo. De manera que puedan, por un lado, modificar la capacidad del embrión de desarrollarse a través de óvulos muy jóvenes. Pero también incorporar fragmentos de ADN de diferentes donantes y recomponer el ADN de los embriones, eliminando enfermedades. También introducen fragmentos de ADN de diferentes padres, de manera que parejas de hombres puedan mezclar sus genes. Es decir, toda una serie de recomposiciones genéticas que responden a muchos modelos de asociación, decisiones y desigualdades. Clínicas de fertilidad como New Hope podrían eliminar el riesgo de enfermedades o anticipar el diseño físico de alguien. Esto generará muchas formas de desigualdad, formas que hasta ahora son desconocidas. Pero no solo eso. Todo eso requiere logística, estancias, hoteles, edificios. Y esto tiene que darse en condiciones de elitismo que tienen que estar asociadas con las sociedades performativas, con la calidad del aire, con muchas cosas que conllevan operaciones de diseño muy diferentes. Y solo si todas ellas se ensamblan se puede generar esta nueva forma de desigualdad de vida. Eso es lo que se está construyendo a través de las clínicas de fertilidad de las élites.

Es el equivalente, por ejemplo en el nacimiento del sindicalismo, a la discusión de los barrios obreros en Gales o a las discusiones sobre la calidad del aire. Tienen los mismos componentes. Pero la diferencia es que, si el escenario de todo eso era la propia ciudad, en este caso, esta se extiende en redes en las que hay granjas de animales o yeguas a las que se les extraen hormonas. Hay personas que trabajan en servicios de subrogación, que están distribuidas en jurisdicciones donde eso es posible. Es el caso de muchas parejas chinas que requieren estos servicios de gestación subrogada y fertilidad asistida como estrategia para tener hijos que tengan simultáneamente pasaporte chino y estadounidense, de manera que puedan operar dentro del mercado estadounidense y en la gran fábrica china.

Es decir, al final vemos que la espacialización de todo esto no es continua, sino que más bien constituye redes de nodos discontinuos. Y si intentamos dirimir dónde se enacta todo esto con más intensidad, probablemente concluyamos que es en los cuerpos. Es ahí, en esos cuerpos expandidos, múltiples, trans-materiales, donde en estos momentos se disputan las grandes cuestiones políticas, donde se están encarnando los debates de la *polis*. Y por eso creo que vamos a vivir, o estamos ya viviendo, una era en que la arquitectura va

«La arquitectura tiene mucho más que ver con la administración de la diferencia, del conflicto. Y esa es, en parte, su capacidad política. La capacidad de dar una constitución, de que se generen otros tipos de consensos en los que la disputa quede abierta»



House in Never Never Land. Andrés Jaque / Office for Political Innovation (Cala Vadella, Ibiza, 2007-2009). Fotografía: Miguel de Guzmán.
House in Never Never Land. Andrés Jaque / Office for Political Innovation (Cala Vadella, Ibiza, 2007-2009). Photograph: Miguel de Guzmán.

a empezar y terminar sus discusiones mucho más en los cuerpos que en la ciudad. Para mí, la ciudad ha perdido incluso su existencia. Ya no creo que existan las ciudades.

*Eres uno de los pocos arquitectos que hablan de la felicidad. Y la nombras desde la **House in Never Never Land**, a la que describes como «una mediación entre las situaciones hedonistas de felicidad extrema». También hablas de felicidad en tu trabajo sobre Ikea, cuando dices que «todo lo que Ikea fabrica busca convertir la esfera de la domesticidad en un espacio soleado, feliz y apolítico, habitado por jóvenes contentos y sanos». La felicidad ha sido siempre un tema muy importante en la producción de Office for Political Innovation. ¿Cuál es el rol de la arquitectura en la búsqueda de la felicidad, justamente en una sociedad donde la felicidad ha devenido más bien en una convención de mercado?*

La discusión sobre la felicidad ha sido fundamental. Por un lado, como bien dices, llega en dos direcciones. La primera es discutir la idea del “final feliz”. Es un poco como el argumento de **Pretty Woman**, es decir, que al final una trabajadora del sexo puede llevarse bien con un business man y todo se puede resolver, todo el mundo es feliz. Pero en realidad la arquitectura tiene mucho más que ver con la administración de la diferencia, del conflicto. Y esa es, en parte, su capacidad política. La capacidad de dar una constitución, de que se generen otros tipos de consensos en los que la disputa quede abierta. Sobre esto por supuesto hay muchísima discusión, sobre todo en torno al trabajo de **Ernesto Laclau** y del **agonismo**. De alguna manera, esta aproximación entra en colisión con esta necesidad de la arquitectura de establecer discursos comerciales para ganar los concursos, para agradar a los clientes. Esa arquitectura que promete que todos los problemas desaparecerán y que todo va a funcionar. Y que todo el mundo va a ser muy feliz.

Pero al mismo tiempo, mientras nosotros hacemos esta crítica y trabajamos por estos agonismos, la arquitectura favorece unas formas específicas de política que tienen que ver con la posibilidad de celebrar esta disidencia. Es cierto que la disidencia y el encuentro de la diferencia producen una cierta frucción, e incluso un conflicto produce algún tipo de frucción. Y también es evidente que los ecosistemas más conflictivos, más disputados, aquellos donde existen más conflictos cotidianos, son también los más resilientes, los más duraderos, los que tienen más capacidad de adaptación. Es allí donde, de alguna manera, las grandes catástrofes pueden ser evitadas. Esto lo vemos, por ejemplo, en la tradición del **welfare** en Europa de finales de los cincuenta y los sesenta, donde en realidad las sociedades eran muy conflictivas, pero al mismo tiempo había un cierto escenario de celebración de estas diferencias. Y esta es una capacidad que también tiene la arquitectura.

★

House in Never Never Land (Cala Vadella, Ibiza, 2007-2009) es una vivienda diseñada por Andrés Jaque / Office for Political Innovation para una familia hedonista. «El diseño de la casa está impulsado por una ambición cosmopolítica de mediación entre especies, así como por la voluntad de facilitar la viabilidad a largo plazo del edificio». Fuente: officeforpoliticalinnovation.com

★

Pretty Woman (1990) es una comedia romántica dirigida por Garry Marshal y protagonizada por Julia Roberts y Richard Gere. Fuente: imdb.com

★

Ernesto Laclau (1935-2014) fue un filósofo político nacido en Argentina. Es reconocido internacionalmente como uno de los principales teóricos del posmarxismo. Sus principales obras son *Política e ideología en la teoría marxista* (1978) y *Hegemonía y estrategia socialista* (1987, escrita con Chantal Mouffe). Fuente: sigloxxieditores.com

★

El **agonismo** es una corriente de la filosofía política que ofrece una alternativa a la búsqueda de los consensos en las democracias contemporáneas. El agonismo busca la creación de espacios que puedan desarrollar los aspectos potencialmente positivos del conflicto. Entre sus principales exponentes se encuentran Chantal Mouffe y Ernesto Laclau. (N. del entrevistador).

★


Welfare State o Estado de bienestar es un concepto de gobierno en el que el Estado cuenta con instituciones sociales que protegen el bienestar económico y social de los ciudadanos. «Se basa en los principios de igualdad de oportunidades, distribución equitativa de la riqueza y responsabilidad pública». Fuente: britannica.com

Y hay un segundo aspecto, que es que la propia intensificación de las capacidades del sentir o del percibir, produce en sí un cierto tipo de disfrute, una sensación de estar donde están ocurriendo las cosas. Y eso, por ejemplo, para nosotros ha sido muy importante en muchos proyectos. Pensar cómo la arquitectura puede generar que la percepción de los cuerpos se extienda, gane intensidad, genere la capacidad de percibir lo que de otra manera no se percibiría. Esto también produce un cierto sentido político de felicidad, muy diferente al "final feliz". Un sentido que está más relacionado con la inclusividad y con la criticabilidad, donde la criticabilidad produce una forma de placer.

Cuando leemos un texto que nos aclara cosas, que nos permite percibir otras cosas, juzgar, tener un criterio o detectar lo que antes no detectábamos, también experimentamos una suerte de sensación de fruición. O cuando vemos, en un proceso de disputa pública, que se incorporan nuevas voces. Esa es otra forma de felicidad que no tiene que ver con el final, sino más bien con la transición, con el hecho de transitar y de incrementar la carga política y la carga de representación, la carga de presencia de la diferencia. Todo esto aporta un cierto nivel de disfrute, incluso físico. Es una situación física de los sentidos y de la inteligencia.

★ Carl Schmitt (1888-1985) fue un filósofo jurídico alemán. Crítico del comunismo y el liberalismo, apoyó abiertamente a los nazis. En una de sus obras, *Crisis del parlamentarismo* (1923) retrató al gobierno parlamentario liberal como una farsa y señaló que, fingiendo la protección del bien común, los partidos políticos persiguen sus propias agendas particulares. En *El concepto de lo político* (1927-1932), Schmitt «definió "lo político" como la propensión eterna de las colectividades humanas a identificarse entre sí como "enemigos", es decir, como encarnaciones concretas de formas de vida "diferentes y ajenas", entre las cuales el combate mortal es una posibilidad constante y una realidad frecuente». Fuente: britannica.com

Y la arquitectura puede aportar a eso. Puede contribuir, en entornos complejizados, problematizados o disputados, intensificando la capacidad de convivencia, de coexistencia con lo diferente. Incluso tiene el potencial de incidir en la capacidad de participación crítica, en unos marcos en los que el conflicto violento pueda ser prevenido.

En realidad, esta visión no es muy diferente de la definición clásica de la política de Carl Schmitt. Esta especie de posibilidad de administrar la diferencia y prevenir el desenlace del conflicto violento, previéndolo. A través de estas estrategias, o de estos compromisos, la arquitectura tiene la capacidad de generar belleza, fruición, y otra noción de felicidad que no es la del "final feliz". 

«Todos somos conscientes de que una parte de ser ciudadano consiste en conquistar una cierta capacidad de emancipación respecto a las dinámicas y narrativas del capitalismo avanzado. Y eso lo hacemos decidiendo qué grado de conexión tenemos con determinadas tecnologías. Decidiendo también cómo somos disidentes de las dinámicas de sobreconsumo. O cómo somos disidentes de las definiciones de nuestro papel como humanos superiores a los no-humanos. O siendo disidentes de los finalismos de género. Es decir, siendo disidentes de muchas nociones de adscripción a la fantasía del capitalismo avanzado. Sin ser disidente, es prácticamente imposible tener relevancia ciudadana»